Árbol de copa ancha que puede alcanzar gran altura. No forma bosques, aparecen individuos aislados junto con otras especies forestales, como los serales, hayas, avellanos o arces. Es de crecimiento muy lento, pudiendo llegar a vivir 1,000 años. Su corteza es grisácea con ramas de color marrón-rojizo.

El uso más conocido del tilo es la infusión de sus flores como tranquilizante. Pero también tiene otras muchas utilidades: Su corteza para los problemas del hígado y de la vesícula biliar. Su madera, blanda y ligera, es perfecta para tallar. También se fabrican cuerdas con la corteza interna y pergamo en la época romana. Sus flores con gran cantidad de néctar son un reclamo excelente para las abejas produciendo una miel de gran calidad.

El tilo era y es muy apreciado en las poblaciones germánicas, considerado antiguamente como árbol sagrado. Existen muchas leyendas e historias asociadas al tilo. En la mitología griega, Filemón y Baucis, al morir, fueron convertidos por Zeus en una encina y un tilo para que su amor durara eternamente, ya que los dos son árboles de larga vida.

Existen 3 tilos protegidos por su singularidad (tamaño, edad, forma) en La Rioja y están situados en Mansilla de la Sierra, Valgañón y Cidamón.